

¿Están los estudiantes de origen inmigrante en desventaja? Diferencias internacionales e interregionales en España

HÉCTOR CEBOLLA BOADO*

RESUMEN

La integración educativa de los estudiantes hijos de inmigrantes resulta crucial de cara al mantenimiento a largo plazo de la cohesión social en sociedades de alta inmigración como la española. Este artículo muestra que España se sitúa entre los países europeos donde los inmigrantes sufren mayor desventaja educativa; sin embargo, si se descuenta el tiempo de residencia en el país de acogida, queda en una posición intermedia. Por otro lado, las diferencias entre Comunidades Autónomas en cuanto a los resultados educativos de inmigrantes y nativos resultan muy marcadas.

1. INTRODUCCIÓN

Decir que España ha pasado de ser un emisor a un receptor neto de inmigración es ya un lugar común. España es hoy uno de los países europeos que cuenta con un mayor contingente de inmigrantes sociológicos (extranjeros o nacionalizados) tanto en términos absolutos como, sobre todo, en términos relativos al tamaño de su población autóctona. Algunos de los rasgos que han caracterizado este proceso de transformación son realmente espectaculares y hacen de España un caso único y, quizás, poco comparable con el de los países que han sido receptores netos de flujos migratorios durante las últimas tres o cuatro décadas del siglo pasado dentro y fuera de Europa. La velocidad de esta transformación es probablemente el dato más singular de la corta his-

toria de España como país receptor de inmigración. Valga como ilustración el hecho de que aunque nuestro país no era ni siquiera identificado por el Fondo para la Población Mundial de las Naciones Unidas de 1996 (UNFPA, 1997) entre los principales destinos de la inmigración económica mundial, fue destacado por el mismo organismo diez años después por ocupar el décimo puesto en esta clasificación, lo que suponía haber recibido al menos el 2,5 por cien de los inmigrantes a nivel mundial en sólo diez años, por detrás de Alemania, Francia y el Reino Unido, pero por delante de todos los demás países de la UE (UNFPA, 2007: 8). Desde entonces se han abierto en España amplios debates sobre las consecuencias de nuestro modelo migratorio, sobre las políticas de integración de los inmigrantes ya asentados en España y sobre la transformación de los servicios sociales, especialmente entorno al impacto que la ampliación del número de usuarios derivada de la recepción de flujos migratorios tendría sobre la calidad de los mismos (Cebolla y González, 2008).

La integración educativa de la población inmigrante o de sus descendientes (es decir, de la población de origen inmigrante) debería ser una de las prioridades de cualquier política de integración que persiga garantizar la cohesión social de la sociedad del futuro. Evitar que inmigrantes y nativos se distribuyan de forma desigual en el esquema de clase, es decir, que los inmigrantes se concentren exclusivamente en los segmentos más bajos del mismo, es la aspiración de cualquier sociedad receptora de flujos migratorios en el presente y en el pasado. Lograr este objetivo es la única forma de evitar la estigmatización de las minorías étnicas que se reproducirán una vez naturalizados quienes inauguraron el

* Departamento de Sociología II (Estructura Social) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. hcebola@poli.uned.es.

flujo de llegadas. A su vez esto garantiza que las tensiones sociales que son habituales en las sociedades étnicamente heterogéneas se reducirán en gran medida y, por último, que tanto los miembros del grupo mayoritario como los del minoritario perseguirán aumentar su capital humano, lo que resultará económicamente eficiente para el conjunto.

El debate sobre la integración escolar de los inmigrantes y sus hijos está también adquiriendo fuerza en España en los últimos tiempos. Sin embargo, la reflexión pública (y en parte también la académica) entorno a la inmigración sigue anclada en el control de fronteras y la gestión de flujos, o lo que es lo mismo, sigue sobre-dimensionando aspectos del fenómeno que son más propios de un contexto de nueva inmigración que de una sociedad en la que cerca del 10 por cien de sus residentes han nacido fuera de España o son descendientes de nacidos fuera. Este artículo pretende medir la desventaja educativa (escolar) de la población inmigrante y de origen inmigrante en España y compararla con la registrada en otros países de la OCDE, así como identificar qué parte de la misma puede deberse a factores relacionados con el status migratorio de las familias y cuál a su desventaja socioeconómica. Asimismo, el artículo pretende desagregar en la medida de lo posible a la población nativa e inmigrante en unidades territoriales sub-estatales para demostrar, una vez más, que el sistema educativo español es menos compacto de lo que normalmente se piensa, y cómo esto se refleja en la desventaja escolar de las poblaciones inmigrantes.

ción no obligatoria o su representación en la universidad. Más allá de estos datos más o menos generales, el 25 por cien de los estudiantes inmigrantes en los países de la OCDE corren el riesgo de abandonar el sistema educativo sin contar con las competencias mínimas en matemáticas que les permitirían desarrollar su vida profesional con normalidad (OCDE, 2003).

¿Se parece España a los países de su entorno?

Aunque la escasez de datos para el estudio de la movilidad social de la población de origen inmigrante es alarmante en todas las áreas, en el terreno de la educación es aún más preocupante. Mientras que, por ejemplo, las Encuestas de Población Activa (trimestrales) o la Muestra Continua de Vidas Laborales incluyen muestras suficientes (cada vez más) de inmigrantes para el estudio de su desventaja laboral, no disponemos de información semejante para el estudio de la desventaja educativa de los inmigrantes. En realidad, España prácticamente carece de instrumentos que permitan estudiar cuantitativamente la desventaja educativa en general. Aunque el Ministerio de Educación y algunas consejerías de las Comunidades Autónomas hacen encuestas para evaluar el rendimiento de sus centros escolares, estos estudios son difícilmente accesibles para los investigadores de otras instituciones y, en la mayor parte de las ocasiones, son claramente insuficientes para este objetivo, dado que su diseño está adaptado a necesidades muy variadas relacionadas con la praxis de política educativa general. Como consecuencia de todo ello, mientras que en otros países europeos existe una potente investigación sobre esta materia (Heath y Brinbaum, 2007), España queda sistemáticamente excluida de estas redes de investigación.

2. ¿CUÁNTO SE PARECE ESPAÑA A LOS PAÍSES DE SU ENTORNO?

Para comenzar es necesario ubicar a España en el contexto de los países de su entorno europeo, e incluso de los países desarrollados. La literatura especializada entorno al rendimiento escolar de los alumnos de origen inmigrante en las democracias avanzadas ha alcanzado algunos consensos que son hoy en día ampliamente compartidos. En primer lugar, los inmigrantes y sus hijos son estudiantes motivados y tienen expectativas muy elevadas sobre su trayectoria escolar esperada. A pesar de ello, obtienen resultados que son en media mucho peores que los de los hijos de los nativos, independientemente de que nos fijemos en las notas en un momento dado, su evolución a lo largo del tiempo, sus tasas de transición a la educa-

A pesar de ello existen algunos estudios que ofrecen una preciosa información sobre el asunto que nos ocupa, aunque sus autores se han visto forzados a invertir una gran cantidad de recursos y esfuerzos en producir encuestas propias (Aparicio y Tornos, 2003; Defensor del Pueblo, 2003). Por otro lado, las olas de 2003 y, sobre todo, de 2006, del estudio PISA (*Programme for International Student Assessment*) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo en Económico (OCDE) son quizás los únicos recursos de calidad relativamente aceptable que están disponibles para la investigación de la desventaja educativa de los hijos de inmigrantes en España, incluso a pesar de las importantes limitaciones de los datos (la muestra

de España no permite distinguir a los hijos de extranjeros o nacidos fuera en función de su país de origen ni del de sus padres)¹.

PISA es un estudio comparativo internacional en el que participan todos los países miembros de la OCDE –y algunos invitados–, que se realiza cada tres años con el fin de obtener un indicador que permita comparar la calidad de los sistemas escolares de cada país, y de algunas de sus regiones que eligen tener una muestra representativa propia. Para ello, PISA selecciona una muestra aleatoria de escuelas y, dentro de ellas, a un número de estudiantes de 15 años (aproximadamente al final del período de Educación Secundaria Obligatoria), entre quienes distribuye varios tests con ejercicios y preguntas sobre matemáticas, lectura y ciencias. También recaba información sobre las familias de todos estos individuos y sobre sus escuelas a través de entrevistas con los directores de cada centro. En la muestra española de PISA 2006 se incluyeron algo más de 19.600 estudiantes agrupados en 686 escuelas, de los cuales el 4,3 por cien eran hijos de parejas formadas por un inmigrante y un nativo y 4,7 por cien eran hijos de dos inmigrantes. PISA España ofrece además muestra separada para aquellas CC.AA. que así lo desearon. En 2006 este fue el caso de Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Galicia, La Rioja, Navarra y el País Vasco. Las que tienen una muestra representativa común, diferenciada del resto, permanecen en un grupo residual (“Resto de España”).

La OCDE constató ya a partir del estudio PISA 2003 que, aunque los inmigrantes estaban generalmente desaventajados en los sistemas escolares de sus países miembros, existían amplias diferencias internacionales en su rendimiento medio agregado (OCDE, 2003). Gracias a este estudio se pudo ver que, mientras que en algunos países la diferencia entre inmigrantes y nativos era prácticamente imperceptible, en Europa Continental –y en especial en Centroeuropa– la distancia entre los estudiantes hijos de nativos o inmigrantes era más amplia. España no fue mencionada en aquel estu-

¹ www.pisa.oecd.org. El lector interesado en profundizar en las conclusiones extraídas del último estudio PISA (2006) puede recurrir al documento PISA 2006 *Science Competencies for Tomorrow's World* (OCDE, 2007) o al número especial de la Revista de Educación del Ministerio de Educación publicado en 2006 (Extraordinario 2006: PISA. Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos). En Carabaña (2008) se ofrece una interesante reflexión sobre las diferencias internacionales e interregionales en el rendimiento PISA.

dio por la escasa representación de los estudiantes de origen inmigrante en su muestra nacional. El estudio PISA 2006 nos permite por primera vez comprobar si España se parece tanto a los países de su entorno como es de prever.

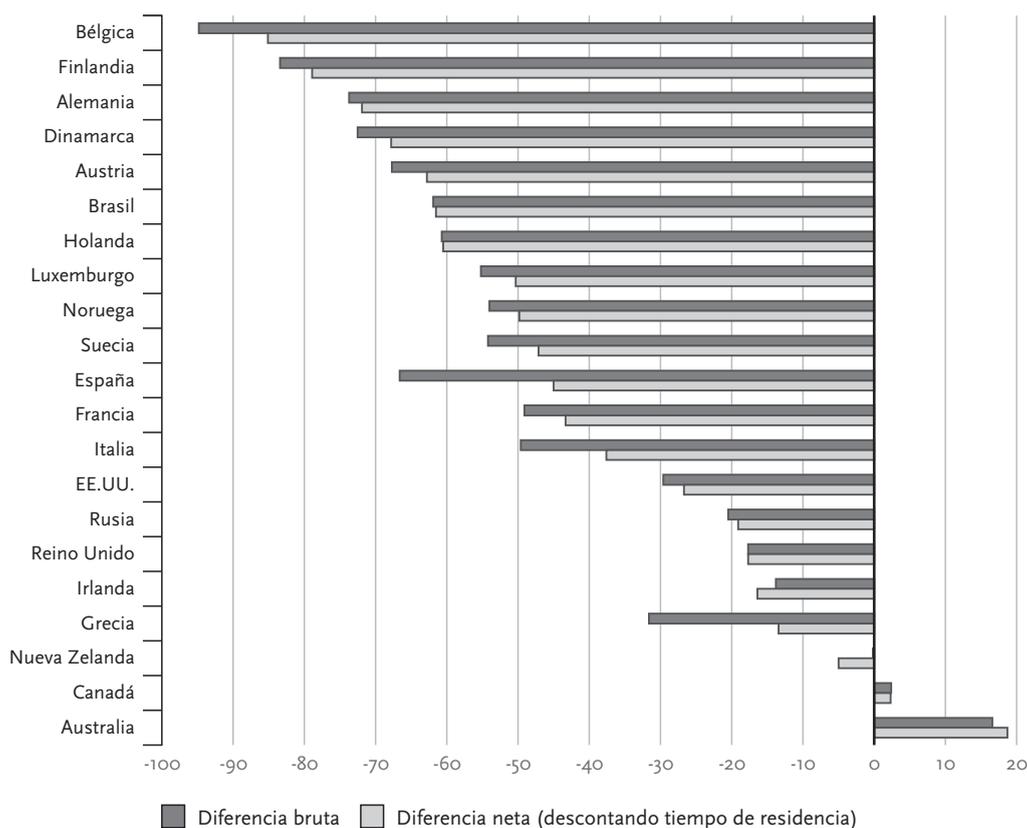
El gráfico 1 ofrece un indicador de la desventaja educativa de los inmigrantes (resultados en matemáticas) en una lista de países seleccionados que representan tradiciones y calendarios migratorios muy diversos. Este indicador refleja la diferencia media en los resultados obtenidos por los hijos de dos inmigrantes y de dos nativos. Para cada país se presentan dos barras. La más oscura es una medida bruta de esta diferencia entre inmigrantes y nativos mientras que la más clara es una medida neta que descuenta (“controla por”) el tiempo de residencia de las familias inmigrantes en su sociedad de acogida. La desventaja neta nos permite obtener un indicador de la desventaja entre inmigrantes y nativos más comparable entre países que la desventaja bruta, ya que mientras que la llegada de flujos migratorios al sur de Europa es un fenómeno relativamente reciente, no lo es en el resto de los países incluidos en el esquema, y como es sabido, los estudiantes y los trabajadores de origen inmigrante tienden a mejorar sus resultados escolares o laborales a medida que transcurre su tiempo de residencia en la sociedad de acogida.

Fijémonos en primer lugar en la diferencia bruta (línea oscura). Mientras que en Canadá, Australia y Nueva Zelanda la diferencia entre hijos de inmigrantes y nativos es mínima (o incluso es positiva), en Bélgica, Finlandia, Alemania, Dinamarca o Austria es enorme. España queda justo por detrás de Austria y por lo tanto lidera junto con estos países la clasificación de los peor posicionados. Es decir, según este indicador, España es uno de los países en los que el problema de la desventaja escolar de los inmigrantes es más grave de entre los seleccionados de la OCDE.

Pasemos a continuación a analizar el indicador neto, es decir, una vez descontada la desventaja que supone para los países de nueva inmigración el hecho de que sus familias inmigrantes han pasado todavía menos tiempo de residencia en ellos que en el resto. Es aquí cuando España se sitúa en una posición intermedia en la lista de nuestros países. Esto quiere decir que aunque en la actualidad los problemas de nuestros estudiantes inmigrantes son muchos, en parte tendrán solución a medida que transcurra el tiempo y se aclimaten a su nuevo entorno. La diferencia entre

GRÁFICO 1

DIFERENCIAS MEDIAS EN LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LOS TESTS DE MATEMÁTICAS ENTRE LOS HIJOS DE DOS INMIGRANTES Y DE DOS NATIVOS EN PAÍSES SELECCIONADOS*



Nota: * Las diferencias medias han sido estimadas a partir de una ecuación de regresión multinivel para cada país en la que el nivel uno era el de los estudiantes y el dos el de las escuelas. Las barras que reflejan la diferencia bruta no tienen en cuenta el tiempo de residencia de los individuos en cada país. Sucede lo contrario en las barras que registran la diferencia neta.
Fuente: Elaboración propia a partir de PISA 2006.

las barras claras y oscuras nos aproxima a cuánto podría mejorar la situación de nuestros estudiantes inmigrantes en el medio plazo. Como era de esperar, esta diferencia es mayor en los países de nueva inmigración (España, Italia y Grecia, aunque no en Irlanda) y sobre todo en España.

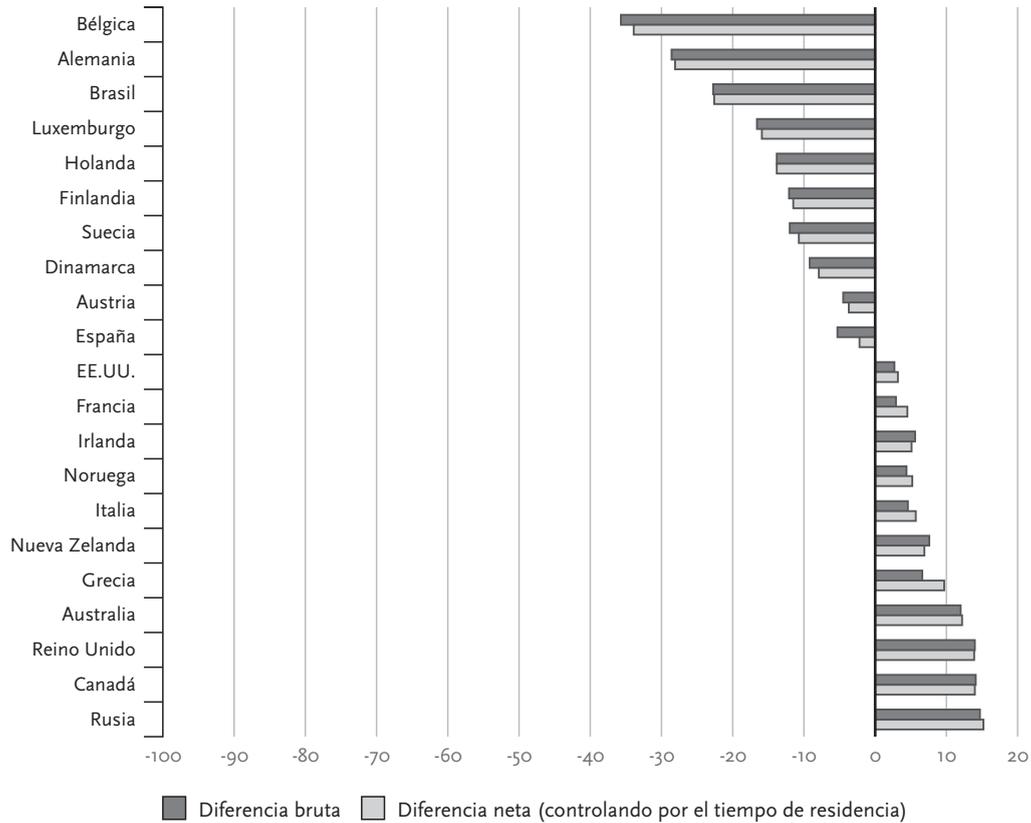
Podemos hacer el mismo ejercicio pero tomando como grupo de referencia a los hijos de parejas mixtas, es decir, a los hijos de un inmigrante y un nativo, frente a los hijos de dos nativos. La distinción entre hijos de inmigrantes en función de si entre sus padres hay o no un nativo es capital, y en los estudios sobre desventaja escolar parece

incluso más importante que la de ser un inmigrante de primera o segunda generación, es decir, es más relevante tener en cuenta el lugar de nacimiento de los padres que tener en cuenta el lugar de nacimiento del propio estudiante. Esto es así porque los nacidos fuera y llegados a su sociedad de acogida en edades relativamente tempranas pertenecen a lo que se ha dado en llamar generación 1,5, es decir, no son inmigrantes de segunda generación propiamente dicha. Esta información queda recogida en el gráfico 2.

Como podemos ver, también aquí España queda en una posición intermedia. Incluso podemos

GRÁFICO 2

DIFERENCIAS MEDIAS EN LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LOS TESTS DE MATEMÁTICAS ENTRE LOS HIJOS DE PAREJAS MIXTAS (UN INMIGRANTE Y UN NATIVO) Y DOS NATIVOS EN PAÍSES SELECCIONADOS*



Nota: * Las diferencias medias han sido estimadas a partir de una ecuación de regresión multinivel para cada país en la que el nivel uno era el de los estudiantes y el dos el de las escuelas. Las barras que reflejan la diferencia bruta no tienen en cuenta el tiempo de residencia de los individuos en cada país. Sucede lo contrario en las barras que registran la diferencia neta.
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos PISA 2006.

decir que, aunque figura entre los países en los que los hijos de parejas mixtas están desaventajados (es decir, en aquellos en los que la diferencia entre inmigrantes y nativos es negativa), es sólo por poco. Es más, también en este indicador, parte de esta distancia se debe a la juventud de sus flujos migratorios. Una vez descontado este efecto (desventaja neta), la inferioridad de resultados educativos de los hijos de parejas mixtas es casi inexistente.

En resumen, España pertenece al grupo de países en los que la desventaja escolar de su

población inmigrante es alta. Sin embargo, esto debe ser matizado ya que, en el contexto de la OCDE, y a medida que las familias inmigrantes hayan pasado más tiempo residiendo en España, los hijos de inmigrantes mejoran su posición en su sociedad de acogida y su rendimiento escolar. Cuando este proceso de asentamiento o aclimatación de los hijos de inmigrantes a su nuevo entorno esté más avanzado, es de prever que España ocupe una posición intermedia en la clasificación de países según la desventaja escolar de su población inmigrante.

¿Por qué existen estas diferencias entre países?

La explicación de las diferencias internacionales en la magnitud de la desventaja educativa de los inmigrantes es un debate inacabado. Uno de los primeros argumentos al respecto recurre al origen nacional de los inmigrantes y a la importancia de cada colectivo en unos y otros países de acogida (mientras que los asiáticos suelen tener mejores resultados, sucede lo contrario con los hispanos o los africanos). Desde principios de los años noventa, la sociología y la economía norteamericanas han hecho un énfasis excesivo en la importancia del origen étnico o nacional de los individuos (Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut, 2001). Sin embargo en Europa el diferencial en el rendimiento medio de los hijos de inmigrantes y nativos parece deberse a la desigual estratificación de ambas poblaciones en el esquema de clase, es decir, al hecho de que las familias inmigrantes están sobrerrepresentadas en los sectores menos favorecidos de la sociedad. Una vez que se tiene en cuenta esta acumulación de desventaja de clase en la población inmigrante, se ha sugerido que queda poco espacio para recurrir a explicaciones de origen étnico en Europa (Heath y Brinbaum, 2007).

Una explicación alternativa recurre a diferencias en la capacidad de cada sistema educativo para hacer frente a los retos que el aumento de la población inmigrante en edad escolar supone, esto es, la disposición de las instituciones escolares para tratar con un público étnicamente heterogéneo, algo que podría estar asegurado en aquellos países en los que la inmigración es parte del mito fundacional de la nación (Australia, Nueva Zelanda o Canadá). Los sistemas educativos en las democracias avanzadas han desarrollado estructuras de apoyo lingüístico a los inmigrantes que no tienen un conocimiento suficiente del idioma de su sociedad de acogida. Existen dos familias de sistemas que resumen la variedad de estas estructuras (OCDE, 2003): *los sistemas que ofrecen inmersión escolar con un apoyo sistemático en lengua* –el inmigrante asiste a las clases regularmente y recibe asistencia extra si tiene problemas de comprensión– o *los programas preparatorios de conocimiento del idioma previos a la incorporación a las aulas regulares*. La enseñanza bilingüe es muy escasa y sólo tiene una presencia mínima en Inglaterra, Finlandia y Noruega. Los sistemas educativos difieren además de forma sustancial en el grado de sensibilidad del currículum escolar ante la diversidad cultural de la sociedad

de acogida. Sin embargo, por encima de todas estas estrategias de asistencia a los estudiantes de origen inmigrante en situación de desventaja, los países que más han reducido la distancia entre los resultados de los hijos de inmigrantes y nativos son aquellos en los que también se ha reducido la distancia entre los hijos de nativos de clase alta y de clase baja (este es el caso de Francia, Holanda y Suecia). Esto quiere decir que existen indicios para pensar que los factores que inducen al fracaso escolar de algunos inmigrantes y nativos de clase baja son muy similares. Por esta razón, cualquier política educativa que persiga reducir la desventaja escolar de los inmigrantes debe tener muy en cuenta cuáles son los factores que producen la desventaja escolar de los nativos de clase baja a quienes, con el paso del tiempo, se parecerán más los hijos de los inmigrantes. Los esfuerzos logísticos adaptados de forma específica a los hijos de los inmigrantes sólo tendrán razón de ser en los primeros momentos tras su llegada, es decir, durante su primera acogida.

3. LAS DIFERENCIAS REGIONALES: EL RENDIMIENTO DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES EN ALGUNAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Una de las variables más importantes a la hora de caracterizar al sistema educativo español es su alto nivel de descentralización. Por un lado, la Administración Central del Estado tiene competencias muy básicas y otras prácticamente marginales en materia de educación, aunque de gran trascendencia a largo plazo, ya que persiguen mantener la unidad sustancial del sistema educativo y la igualdad en el acceso al mismo. Entre sus funciones está la ordenación general del sistema educativo, la programación general de la enseñanza y la regulación de los títulos que expida. Por el otro lado, las Comunidades Autónomas tienen entre sus competencias la creación de normativas de desarrollo de las pautas indicadas por la Administración Central, así como la regulación de todos los asuntos no básicos que no sean competencia de esta última, y, en términos generales, la gestión del sistema en su territorio. A grandes rasgos podemos decir que las Comunidades Autónomas crean y autorizan la continuidad de centros escolares, se ocupan de la administración de su personal, desarrollan programas de enseñanza, orientación y atención al alumno y se ocupan de la concesión de ayudas y subvenciones.

CUADRO 1

RESULTADOS EN MATEMÁTICAS, LECTURA Y CIENCIAS EN PISA 2006 POR CC.AA. Y MEDIA NACIONAL Y DE LA OCDE

<i>Matemáticas</i>	<i>Lectura</i>	<i>Ciencias</i>
La Rioja	La Rioja	La Rioja
Castilla y León	Media OCDE	Castilla y León
Navarra	País Vasco	Aragón
Aragón	Aragón	Navarra
Cantabria	Navarra	Asturias
País Vasco	Galicia	Cantabria
Media OCDE	Castilla y León	Galicia
Asturias	Asturias	Media OCDE
Galicia	Cataluña	País Vasco
Cataluña	Cantabria	Cataluña
Media España	Media España	Media España
Andalucía	Andalucía	Andalucía

Fuente: PISA 2006.

¿Se parecen las CC.AA. entre sí?

Esta diferenciación básica de las competencias centrales y autonómicas sugiere diferencias importantes en el funcionamiento de la educación en cada Comunidad Autónoma. Como no podía ser de otro modo, esto tiene consecuencias importantes en la distribución territorial de la calidad de la enseñanza: unas CC.AA. tienen un rendimiento escolar más alto que otras. Esta predicción ha podido ser comprobada al menos parcialmente a través de los estudios PISA (ver cuadro 1). Mientras que, si nos fijamos en el rendimiento en matemáticas, Andalucía, el conjunto de España, Cataluña, Galicia y Asturias puntúan por debajo de la media OCDE en matemáticas, las demás CC.AA. están por encima de la media OCDE. En cambio, en lectura sólo La Rioja está por encima de la media de los países de la OCDE, y en ciencias están por debajo Andalucía, España, Cataluña y el País Vasco.

Las razones por las que estas variaciones en los resultados a nivel regional son tan grandes quedan fuera del objetivo que se persigue en este artículo. Sin embargo, es interesante destacarlas, ya que a pesar del impacto político y mediático que tiene cada tres años la publicación de la posición media que ocupa España en la clasificación de resultados de los países de la OCDE, las explicaciones del éxito o el fracaso de cada sistema educativo parecen encontrarse sobre todo en el nivel regio-

nal. Es decir, los estudios sobre la calidad del sistema educativo y, como sostendré más tarde, los que persigan explicar las diferencias individuales en el rendimiento, deberían tomar como unidad de análisis a las regiones o CC.AA. y no a los estados, salvo que éstos fueran suficientemente pequeños (Carabaña, 2008: 21-9). Al hablar del fracaso del sistema educativo español porque los resultados medios de sus estudiantes se sitúan por debajo de una media internacional, ignoramos la dispersión que existe alrededor de la media española, lo que enmascara el éxito de Castilla León y La Rioja, así como el fracaso de Andalucía.

Todo esto hace pensar que quizás en el estudio de la desventaja educativa de los inmigrantes una mirada a lo que sucede en el nivel de las Comunidades Autónomas es imprescindible. Por otro lado, existen razones que justificarían esta aproximación más allá de las que surgen del mismo funcionamiento del sistema educativo español. Como es sabido, las competencias en materia de integración de los inmigrantes (un concepto que en sí mismo es bastante difuso) recaen en su mayoría en los niveles autonómico y local de la administración, mientras que la Administración Central del Estado tiene competencia exclusiva en lo que se refiere al control de fronteras y la gestión de flujos migratorios (De Lucas y Díez Bueso, 2007).

Veamos en primer lugar si existen diferencias notables en el rendimiento educativo de la

población escolar de origen inmigrante en España, tal y como cabría esperar. Para ello vamos a utilizar dos indicadores de rendimiento: el primero de ellos es la puntuación PISA en las pruebas en matemáticas (gráficos 3 y 4), y el segundo en lectura (gráficos 5 y 6) correspondientes al año 2006. La combinación de estos dos indicadores resulta un predictor bastante aproximado de las perspectivas de éxito escolar de los estudiantes en secundaria. Un nivel aceptable de razonamiento matemático y la capacidad de comprensión lectora correlacionan positivamente con la probabilidad de superar las transiciones que el sistema escolar impone a los estudiantes que acaban su período de escolarización obligatoria.

De nuevo en estos gráficos distinguiremos entre los resultados de los hijos de dos inmigrantes y de parejas mixtas para compararlos con los hijos de parejas nativas. En cada uno se presenta primero la diferencia bruta entre inmigrantes y nativos (las notas en los pies de cada cuadro dan detalles técnicos sobre esta estimación). La segunda barra ofrece una diferencia neta que ya descuenta el efecto del tiempo de residencia de cada estudiante en España. Como ya se ha mencionado anteriormente el tiempo de residencia es una de las explicaciones más comunes de la desventaja educativa de los estudiantes de origen inmigrante, ya que recoge a la vez los problemas relacionados con una comprensión insuficiente de las reglas de funcionamiento de su sociedad de acogida (por ejemplo del sistema escolar) y cualquier limitación que imponga el desconocimiento del/los idioma/s de intercambio utilizados en su entorno. Por último la tercera barra presenta la diferencia neta entre inmigrantes y nativos, una vez que además del tiempo de residencia, se descuenta el efecto de la clase social de los padres. Este último indicador supondría una buena cuantificación de la desventaja escolar que se impone a los estudiantes de origen inmigrante y que puede resultar más persistente ya que no se explica ni por la duración de su estancia en España, ni por los factores relacionados con el nivel de privación que impone el origen socio-económico de su familia.

Los gráficos 3 y 4 confirman la existencia de enormes diferencias regionales en la magnitud de la desventaja escolar de los estudiantes de origen inmigrante en comparación con los hijos de dos nativos o de parejas mixtas. Fijémonos en primer lugar en el primero de los dos. Es aquí donde la desventaja inmigrante puede apreciarse con más claridad. En Castilla y León, los estudiantes de origen inmigrante tienen resultados medios en los

tests de matemáticas realizados por PISA de casi 100 puntos por debajo de los de los nativos² y algo menos en La Rioja, Aragón y Navarra. Sin embargo en Andalucía, el conjunto de las CC.AA. que no tienen muestra propia en PISA 2006, Galicia, Asturias y Cantabria, la distancia que separa a los hijos de los inmigrantes y los nativos es significativamente menor, ya que los primeros apenas obtienen en media 40 puntos menos que los segundos (estando la calificación PISA alrededor de los 900).

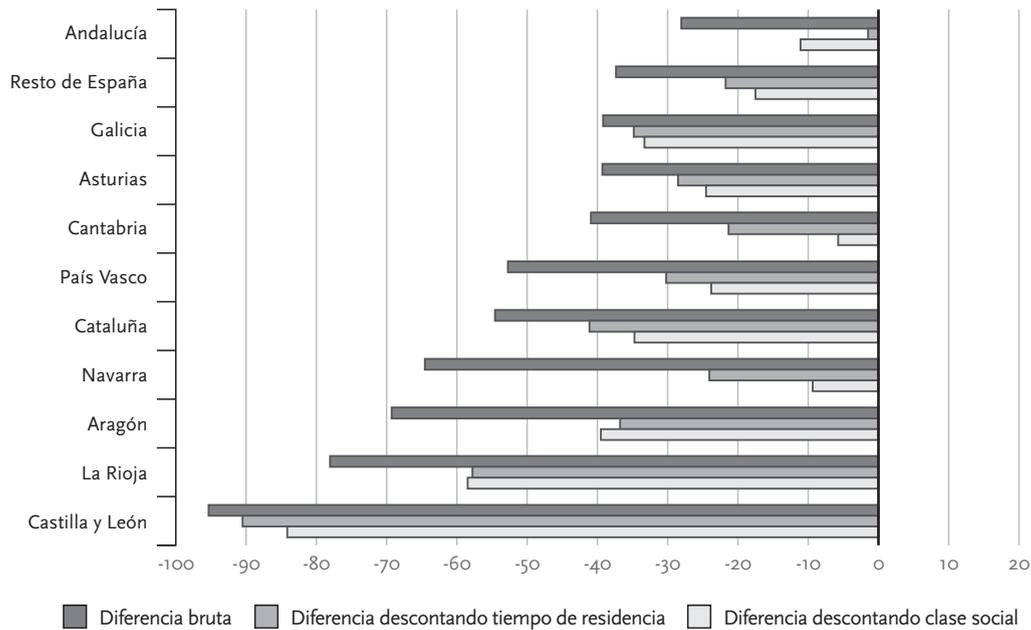
Obsérvese a continuación lo que queda de esta desventaja una vez que descontamos el efecto del tiempo de residencia, es decir, una vez que tenemos en cuenta que mientras que algunas familias llevan más tiempo residiendo en España, otras llevan menos, lo que puede aún dificultar su integración y la de sus hijos. En la mayoría de las CC.AA. la desventaja neta es mucho menor que la bruta. Por ejemplo, una vez que tenemos en cuenta el tiempo de residencia en España de cada familia, los hijos de inmigrantes en La Rioja, Aragón o Cantabria acortan su distancia con los nativos en casi 20 puntos. Es aún más espectacular lo que sucede en Andalucía, donde la diferencia entre hijos de inmigrantes y nativos prácticamente desaparece. Por el contrario, en Galicia o en Castilla León el tener en cuenta la juventud de los flujos migratorios apenas reduce la diferencia entre ambos colectivos. Finalmente, en la tercera barra podemos ver qué ocurre si, junto con el efecto del tiempo de llegada, descontamos lo que la desventaja socioeconómica puede aportar a la desventaja educativa de los inmigrantes. En este punto la distancia entre inmigrantes y nativos es aún más estrecha, y casi desaparece en el caso de Navarra o Cantabria. Llegados a este punto podemos concluir que lo que queda sin explicar es una diferencia neta que podría deberse a diferencias en el sistema escolar de cada C.A. o a las características de la población inmigrante presente en esa región y no en otras.

El gráfico 4 presenta la misma información que el anterior pero referida a la distancia media de los resultados de los hijos de parejas de padres formados por un inmigrante y un nativo o y las formadas por dos nativos. Es bien sabido que las parejas mixtas presentan algunas características que las hacen poco representativas del conjunto. Suelen estar formadas por individuos que tienen menos

² Para una explicación del método seguido para obtener esta estimación véase la nota que se ha añadido en el pie de los gráficos.

GRÁFICO 3

DIFERENCIAL EN EL RENDIMIENTO DE HIJOS DE DOS INMIGRANTES Y DE DOS NATIVOS EN MATEMÁTICAS*



Nota: * Las diferencias medias han sido estimadas a partir de una ecuación de regresión multinivel para cada país en la que el nivel uno era el de los estudiantes y el dos el de las escuelas. Las barras que reflejan la diferencia bruta no tienen en cuenta el tiempo de residencia de los individuos en cada país. Las segundas barras ofrecen esta estimación controlando por el tiempo de residencia de las familias inmigrantes en España. Las terceras además descuentan el efecto del origen socioeconómico de las familias.

Fuente: PISA 2006.

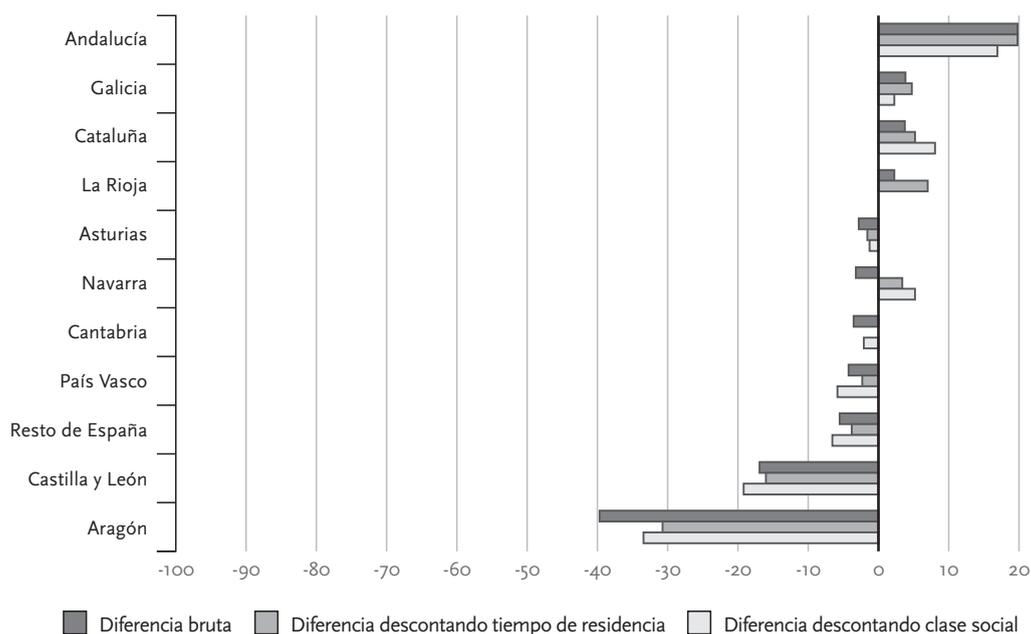
prejuicios para romper las fronteras de su pertenencia étnica y emparejarse con individuos de otros grupos. Además, como regla general, son individuos con un perfil socioeconómico, y especialmente educativo, superior al de la media de la población inmigrante que no forma parejas mixtas. Por último, la diferencia entre las parejas mixtas y las formadas por dos inmigrantes se hace especialmente relevante para el estudio del rendimiento escolar de los estudiantes de origen migrante porque la presencia de un padre o madre nativo/a neutraliza los problemas que se puedan derivar del escaso control del idioma de intercambio principal o de falta de información sobre el funcionamiento del sistema escolar.

Dicho esto, podemos ver cómo la diferencia entre hijos de parejas mixtas y de dos nativos es

escasa (al menos en relación con la distancia entre hijos de inmigrantes y de nativos: compárese el valor de cada barra del gráfico 4 con sus equivalentes en el 3), y sólo es de cierta importancia en Aragón y Castilla y León. En todos los demás casos es prácticamente cero, lo que quiere decir que no existen diferencias apreciables entre los hijos de parejas mixtas y nativos, o lo que es lo mismo, que los primeros están prácticamente asimilados a los segundos en lo que se refiere a su rendimiento medio. Hay que destacar que, contra lo que se hubiera podido esperar inicialmente, no sólo no podemos hablar de desventaja de los hijos de parejas mixtas frente a los nativos, si no que en algunas Comunidades Autónomas –Andalucía, Navarra, La Rioja, Asturias, Cataluña y Galicia– existe una ventaja relativa de los primeros frente a los segundos, o lo que es lo mismo, que los primeros obtienen en media mejor

GRÁFICO 4

DIFERENCIAL EN EL RENDIMIENTO ENTRE HIJOS DE PAREJAS MIXTAS (INMIGRANTE-NATIVO) Y DE PAREJAS NATIVAS EN MATEMÁTICAS*



Nota: * Las diferencias medias han sido estimadas a partir de una ecuación de regresión multinivel para cada país en la que el nivel uno era el de los estudiantes y el dos el de las escuelas. Las barras que reflejan la diferencia bruta no tienen en cuenta el tiempo de residencia de los individuos en cada país. Las segundas barras ofrecen esta estimación controlando por el tiempo de residencia de las familias inmigrantes en España. Las terceras además descuentan el efecto del origen socioeconómico de las familias.

Fuente: PISA 2006.

res resultados en los tests de lectura que los hijos de nacidos en España.

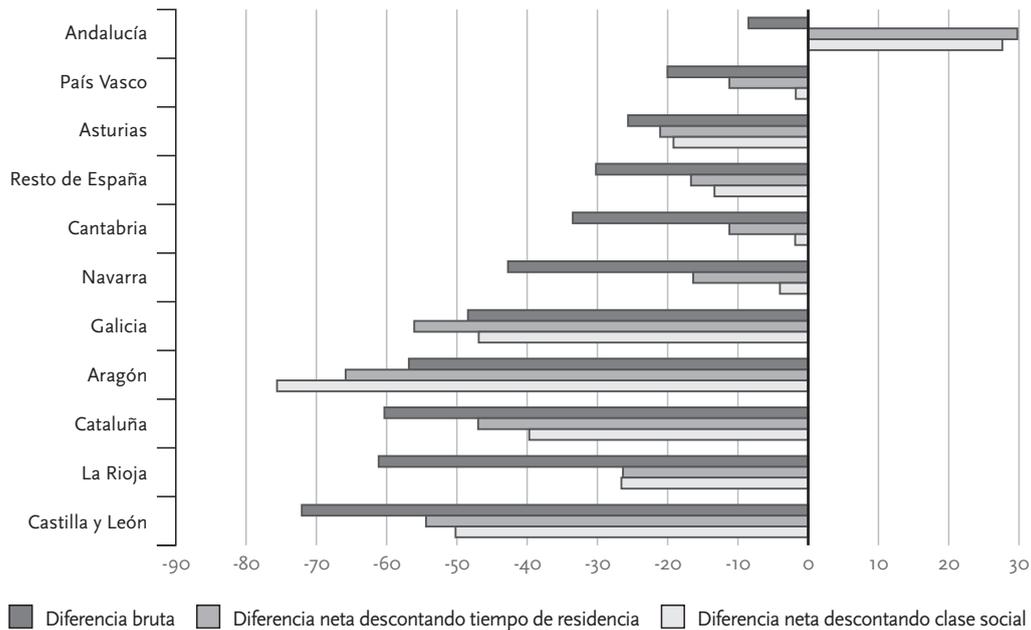
Antes de pasar a buscar explicaciones para las diferencias entre Comunidades Autónomas, comprobemos qué sucede si en lugar de utilizar los resultados obtenidos en matemáticas, tomamos como referencia los de lectura (gráficos 5 y 6). El primero de los dos gráficos registra las diferencias netas y brutas que existen entre los hijos de dos inmigrantes o dos nativos. De nuevo aquí podemos ver que existen amplias diferencias en la media obtenida por los dos grupos y que, aunque Castilla y León es también ahora la región que presenta una diferencia bruta mayor (compárense las primeras barras entre sí) y Andalucía la que menos, el orden de clasificación de las demás CC.AA. es ligeramente diferente. Es también interesante subrayar

que la desventaja relativa de los estudiantes de origen inmigrante frente a los hijos de dos nativos es ligeramente menor en lengua que en matemáticas, algo que se contradice con una de las conclusiones más frecuentes de la literatura especializada en la desventaja educativa de los hijos de inmigrantes.

Con la única excepción de Aragón, al descontar de la desventaja bruta el efecto del tiempo de residencia en España y el origen social de las familias de los estudiantes, observamos que la distancia entre los resultados de los alumnos de origen inmigrante y nativo se acorta y, en el caso de Andalucía, incluso se convierte en una ventaja relativa de los hijos de dos inmigrantes o de dos nativos. Esto quiere decir que, al menos en Andalucía, sin tener en cuenta los problemas que puedan derivarse del escaso tiempo transcurrido desde la lle-

GRÁFICO 5

DIFERENCIAL EN EL RENDIMIENTO ENTRE HIJOS DE PAREJAS MIXTAS (INMIGRANTE-NATIVO) Y PAREJAS NATIVAS EN LECTURA*



Nota: * Las diferencias medias han sido estimadas a partir de una ecuación de regresión multinivel para cada país en la que el nivel uno era el de los estudiantes y el dos el de las escuelas. Las barras que reflejan la diferencia bruta no tienen en cuenta el tiempo de residencia de los individuos en cada país. Las segundas barras ofrecen esta estimación controlando por el tiempo de residencia de las familias inmigrantes en España. Las terceras además descuentan el efecto del origen socioeconómico de las familias.

Fuente: PISA 2006.

gada de las familias inmigrantes a España, e ignorando también el hecho de que estas familias están sobre-representadas en los estratos más bajos de la pirámide de clases, no podemos hablar de desventaja inmigrante. En el caso de Andalucía la diferencia neta media entre inmigrantes y nativos supone una ventaja para los primeros.

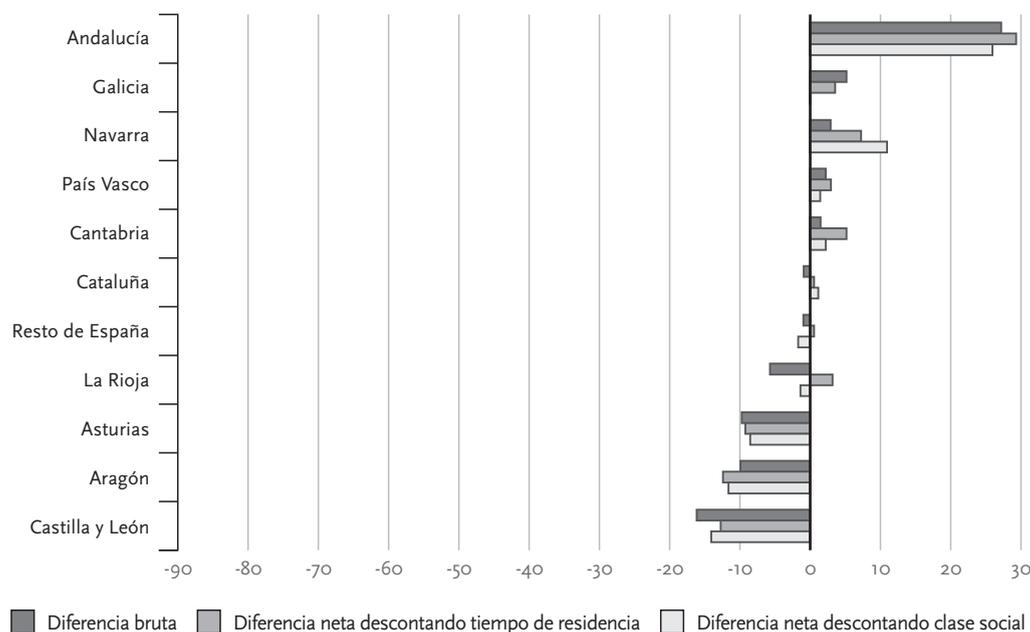
Si observamos a continuación lo que sucede en el gráfico 6, veremos que de nuevo aquí los hijos de parejas mixtas no presentan apenas rasgos de desventaja respecto de los hijos de nacidos en España. Con todo, la mayor distancia negativa entre ambos grupos es mayor en los casos de Castilla y León y Aragón, y la mayor distancia positiva es la que se encuentra en Andalucía, disfrutando los inmigrantes una ligera ventaja también en Navarra, Galicia, Cantabria y el País Vasco.

¿Por qué existen estas diferencias en la magnitud de la desventaja de los estudiantes de origen inmigrante en distintas Comunidades Autónomas?

Las diferencias vistas en el apartado segundo pueden deberse a tres factores principales. En primer lugar, pueden deberse a los distintos modelos de acogida escolar de las CC.AA. Como ya se ha explicado a lo largo de este apartado, las CC.AA. tienen la competencia casi exclusiva de gestionar el sistema educativo en su territorio, y esto explica las enormes variaciones que existen en sus estrategias de integración escolar. Con todo, esta primera hipótesis es poco plausible. El debate sobre la integración escolar de los inmigrantes en España está aún infra-desarrollado y

GRÁFICO 6

DIFERENCIAL EN EL RENDIMIENTO DE HIJOS DE DOS INMIGRANTES Y DE DOS NATIVOS EN LECTURA*



Nota: * Las diferencias medias han sido estimadas a partir de una ecuación de regresión multinivel para cada país en la que el nivel uno era el de los estudiantes y el dos el de las escuelas. Las barras que reflejan la diferencia bruta no tienen en cuenta el tiempo de residencia de los individuos en cada país. Las segundas barras ofrecen esta estimación controlando por el tiempo de residencia de las familias inmigrantes en España. Las terceras además descuentan el efecto del origen socioeconómico de las familias.

Fuente: PISA 2006.

continúa aún centrado en los problemas que presentan los recién llegados. Sin embargo los inmigrantes y sus descendientes (es decir, las llamadas 1,5 y segundas generaciones) arrastran a lo largo de su experiencia escolar problemas que podrían necesitar un tratamiento continuado y sostenido a lo largo del tiempo, lo que seguramente no ofrecen la mayoría de las CC.AA.

En segundo lugar, las diferencias entre CC.AA. pueden deberse a la desigual distribución de los inmigrantes en el territorio nacional. Dado que los inmigrantes de origen africano tienen peores resultados educativos medios que los demás inmigrantes, allí donde los africanos representen un porcentaje mayor del total de los inmigrantes, podría haber un rendimiento más bajo de la población escolar de origen inmigrante. Por el contrario, en las CC.AA. en las que los ciudadanos comuni-

tarios tengan más representación, es de esperar un rendimiento medio de los extranjeros y alumnos de origen inmigrante más alto.

Con el fin de explorar la potencialidad de esta explicación, el cuadro 2 recoge un esquemático resumen de la composición étnica de la población de origen inmigrante en cada uno de estos territorios: el porcentaje de inmigrantes procedentes de la UE a 25 países (excluyendo a Rumanía y Bulgaria), de África y de América Latina.

Se puede confirmar que la distribución de los grupos agregados de nacionalidades en las CC.AA. es muy variada. Castilla y León, quizás la Comunidad Autónoma en la que los estudiantes de origen inmigrante están peor situados respecto a los de origen nativo, es la que cuenta con menos inmigrantes de origen europeo y con más latinoameri-

CUADRO 2

COMPOSICIÓN ÉTNICA DEL STOCK MIGRATORIO PARA CC.AA. SELECCIONADAS*

Porcentaje de empadronados menores de 15 años sobre el total de inmigrantes en 2006

	UE-25	África	América
Galicia	4,5	4,9	53,8
Andalucía	30,4	16,3	34,8
Asturias	1,0	5,1	67,0
Navarra	1,3	12,7	62,5
Cantabria	0,6	4,1	60,4
Castilla y León	3,1	10,3	44,4
Cataluña	18,0	21,4	46,9
País Vasco	2,7	10,0	56,6
La Rioja	0,5	17,0	46,7
Aragón	1,8	15,5	42,0

* Sólo se incluyen las CC.AA. con muestra representativa en el estudio PISA 2006.

Fuente: Padrón Municipal Continuo (INE).

canos. Lo mismo sucede con Navarra, Cantabria, Asturias o el País Vasco. Mientras Andalucía, una de las CC.AA. en las que la desventaja entre inmigrantes y nativos se ha minimizado, es la que cuenta con más ciudadanos comunitarios en términos relativos y la segunda que más inmigrantes de origen africano acumula después de Cataluña, que queda en una posición muy diferente en la distancia PISA entre inmigrantes y nativos. Es decir, que aunque la distribución de nacionalidades en el territorio español es muy diversa, la presencia de los grupos más desaventajados (africanos y en parte latinoamericanos) no coincide con la clasificación PISA que ordena a las Comunidades Autónomas por la magnitud de la desventaja escolar de la población de origen inmigrante. A lo dicho aquí hay que recordar que, como ya se ha mencionado con anterioridad, la sociología de la educación que estudia la desventaja escolar de los inmigrantes en Europa ha concluido de forma más o menos unánime que el origen nacional/étnico de las familias inmigrantes no parece ser un factor explicativo de sus resultados escolares (Heath y Brinbaum, 2007).

Cabría barajar una tercera explicación para la variación regional en la distancia media entre los resultados PISA de estudiantes de origen inmigrante y nativo. Cuanto mayor nivel de exigencia imponga un sistema educativo, mayor resultará la distancia entre los grupos de estudiantes más y menos desaventajados. Es decir, cuanto más esfuerzo y mejores resultados relativos se exijan para aprobar, menos probable será

que los estudiantes pertenecientes a colectivos más desfavorecidos consigan superar los umbrales mínimos que les permitan asegurarse el éxito educativo esperado. El debate sobre si la mejora de la calidad del sistema educativo reduce la justicia educativa (es decir, sobre si los sistemas que puntúan más alto porque distribuyen mejores competencias entre sus estudiantes amplifican las desigualdades sociales) es ya largo tanto en la literatura sociológica como en la económica; y ha encontrado en los sucesivos estudios PISA el mejor instrumento para desarrollar con precisión sus implicaciones. Así, en el resumen de los resultados de PISA 2006 se señala que, aunque en todos los países los resultados de los estudiantes de clase social alta son mejores que aquellos que proceden de entornos familiares menos favorecidos, la fuerza de esta relación difiere entre países. Una de las razones por las que esto puede ser así es que en aquellos países en los que el sistema educativo sea de muy alta calidad (o por decirlo de forma más concreta, puntúe alto en las clasificaciones PISA), éste marcará más distancias entre los mejores y los peores estudiantes que accedan al mismo. El cuadro 3 recoge información que permite explorar hasta qué punto esta lógica puede explicar las diferencias en la magnitud de la desventaja de los estudiantes de origen inmigrante en algunas CC.AA.

En este cuadro la clasificación general refleja el orden en el que queda cada Comunidad Autónoma en el *ranking* PISA, para matemáticas y lectura, en relación a las demás regiones españolas

CUADRO 3

CLASIFICACIÓN DE ALGUNAS CC.AA. POR LA MEDIA GENERAL DE TODOS LOS ALUMNOS EN MATEMÁTICAS Y LECTURA, Y EN FUNCIÓN DE LA DISTANCIA ENTRE HIJOS DE DOS INMIGRANTES Y DE DOS NATIVOS

	<i>Clasificación general matemáticas</i>	<i>Magnitud de la desventaja inmigrante en matemáticas</i>	<i>Clasificación general lectura</i>	<i>Magnitud de la desventaja inmigrante en lectura</i>
Andalucía	Última posición (10ª)	10º (distancia mínima)	Última posición (10ª)	10º (mínima)
Cataluña	9ª	5º	8ª	3º
Galicia	8ª	9º	5ª	5º
Asturias	7ª	8º	7ª	8º
País Vasco	6ª	6º	2ª	9º
Cantabria	5ª	7º	9ª	4º
Aragón	4ª	3º	3ª	7º
Navarra	3ª	4º	4ª	6º
Castilla y León	2ª	1º (distancia máxima)	6ª	1º (máxima)
La Rioja	1ª posición	2º	1ª posición	2º

Fuente: PISA 2006. La clasificación en función de la magnitud de la desventaja inmigrante procede de los gráficos 3 y 5.

que tienen muestra propia en PISA 2006. Junto con esta información se ofrece la posición que ocupa cada región en función de cuánta distancia separa los resultados medios de hijos de inmigrantes y nativos (desventaja de los inmigrantes). Obsérvese que Andalucía coincide en ser la región que peor clasificada queda tanto en matemáticas como en lectura (décima posición) y la que minimiza la distancia entre los resultados de inmigrantes y nativos. Por otro lado, Castilla y León y La Rioja son las dos que lideran las clasificaciones generales en matemáticas, y también las que maximizan la distancia entre estos dos colectivos de estudiantes. Prácticamente lo mismo sucede con La Rioja en la clasificación de resultados en lectura. La situación más o menos equivalente en las posiciones intermedias de la clasificación general y de la que se define en función de la magnitud de la desventaja inmigrante sugiere que, en España, aquellas CC.AA. que tienen sistemas educativos más exigentes son también aquellas en las que la población escolar de origen inmigrante tiene una desventaja relativa mayor respecto de los hijos de los nativos.

ren en media de forma significativa, estando en la mayoría de los casos peor situados los hijos de padres nacidos fuera de la sociedad en la que viven. Sin embargo, aunque esta máxima se puede aplicar en términos generales, existen algunas diferencias importantes entre países y regiones.

Si nos fijamos en las diferencias entre países, veremos que, mientras que en algunos casos de tradición anglosajona como Canadá, Nueva Zelanda o Australia, la diferencia entre ambos colectivos de estudiantes prácticamente se anula o supone una ventaja para los hijos de los inmigrantes, en los países de Europa continental sucede lo contrario. A primera vista, España se asemeja más a países como Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca o Finlandia, es decir, a los que exhiben mayor desventaja de la población escolar de origen inmigrante de toda la OCDE. Sin embargo, esto sólo sucede si clasificamos a estos países según la distancia bruta que separa a los hijos de los inmigrantes de los nativos. Si en lugar de hacer esto calculamos la distancia neta, una vez que descontamos el efecto del tiempo de residencia en la sociedad de acogida, España no queda en una posición tan desfavorecida, sino en una intermedia. Es decir, a medida que pase el tiempo de residencia de nuestra población inmigrante en su nueva sociedad de acogida, la situación escolar de los estudiantes de origen inmigrante mejorará de forma significativa en España.

4. CONCLUSIONES

Los estudiantes de origen inmigrante y de origen nativo presentan resultados escolares que difie-

Sin embargo la media española encubre amplias variaciones en el rendimiento de los estudiantes de origen inmigrante y nativo en distintas Comunidades Autónomas. Mientras que en algunas, como La Rioja o Castilla León, los inmigrantes obtienen mucho peores resultados medios que los hijos de los nativos, en Andalucía ambos colectivos son prácticamente similares. Existen varias explicaciones para esta intrigante regularidad, aunque una de las más ignoradas por la literatura especializada parece la mejor candidata: el sistema educativo español difiere enormemente en los resultados medios obtenidos por sus estudiantes en los estudios PISA. Esto sugiere que la calidad y el nivel de exigencia varía de forma importante entre CC.AA. Coincide además que en las regiones en las que el sistema parece ser más exigente, los inmigrantes obtienen peores resultados. Es decir, parece existir una clara tensión entre calidad de la educación e impacto de la desventaja educativa de los inmigrantes.

PORTES, A. y M. ZHOU (1993), "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants", *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, 530: 74-96.

PORTES, A. y R. RUMBAUT (2001), *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*, Berkeley, University of California Press.

UNFPA (1997), "1996 Annual Report", Nueva York, UNFPA.

– (2007), "2006 Annual Report", Nueva York, UNFPA.

BIBLIOGRAFÍA

APARICIO GÓMEZ, R. y A. TORNOS CUBILLO (2003), *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

CARABAÑA, J. (2008), *Las diferencias entre regiones y países en las pruebas PISA*, Documento 2 del Colegio Libre de Eméritos.

CEBOLLA BOADO, H. y A. GONZÁLEZ FERRER (2008), *La inmigración en España (2000-2007): De la gestión de flujos a la integración de los inmigrantes*, Madrid, CEPC.

DEFENSOR DEL PUEBLO (2003), "La escolarización del alumnado de origen inmigrante en España: análisis descriptivo y estudio empírico", Madrid, Defensor del Pueblo.

DE LUCAS, J. y L. DÍEZ BUESO (2007), "La integración de los inmigrantes", *Foro*, 7, Madrid, CEPC.

HEATH, A. y Y. BRINBAUM (eds.) (2007), "The New Second Generation", *Ethnicities*, 7 (volumen especial).

OCDE (2003), "Where Immigrant Students Succeed - A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003", París, OCDE.

– (2007), "PISA 2006 Science Competencies for Tomorrow's World", París, OCDE.